

TRÍO CONTRASTES

Clásicos Españoles

Notas al programa. 7 de noviembre de 2009

Robert GERHARD

Nació en Valls (Tarragona) el 25 de septiembre de 1896. Su padre, de origen suizo, regentaba un negocio de exportación de vinos. Su madre era alsaciana. Cuando contaba 12 años de edad, su padre le llevó a Lausanne (Suiza) con la finalidad de ampliar conocimientos para poder ingresar en una Escuela de Comercio. Pero su fuerte vocación musical le llevó a los 17 años a dedicarse exclusivamente a la música, contrariando los proyectos paternos. Así se traslada a Munich e ingresa en la Academia Real, pero la guerra de 1914 truncó sus planes obligándole a regresar a Valls. Así, comenzó sus estudios en 1915 con Enrique Granados y Felipe Pedrell en Barcelona, y fue alumno de Arnold Schönberg primero en Viena y después en Berlín (1923-1928). En 1931 fue nombrado profesor de la Escuela Normal de Barcelona y encargado de la sección de música de la Biblioteca Central de Cataluña (1932-1938). En 1937, justo después del estallido de la Guerra Civil española, ocupó distintos cargos en instituciones musicales. Sin embargo, tras la derrota del bando republicano en 1939, emigró, primero a París y más tarde a Cambridge (Reino Unido), donde se estableció definitivamente. Durante la década siguiente compuso grandes obras. Como consecuencia de su condición de exiliado, no alcanzó el éxito hasta la década de 1960, época durante la que recibió varios encargos de la BBC, la Fundación Koussevitzki y la Filarmónica de Nueva York. El estilo de Gerhard mantiene el equilibrio entre la influencia de la música folclórica nacionalista y las técnicas modernas como el sistema dodecafónico. Durante los dos últimos años de su vida recibió en Inglaterra los máximos honores con la concesión del título honorífico de "C.B.E." y de "Doctor Honoris Causa" de la Universidad de Cambridge. Falleció el 5 de enero de 1970.

Estudi per al film "Secret People". (1951). Esta obra es una pieza de muestra que Gerhard escribió previamente al contrato del encargo de la banda sonora de la película de ese nombre, del director Thorold Dickinson. El argumento se sitúa en 1937 y está basado en una historia aparecida en los periódicos sobre una mujer que, al abandonar su militancia en el IRA, tuvo que cambiar su identidad y huir de las represalias. Dickinson convirtió a la heroína en una fugitiva de una dictadura europea, y ese nuevo enfoque atrajo particularmente a Gerhard, como exiliado él mismo del régimen franquista. Esta obra está basada en dos temas: *El cant dels ocells* (popularizado por Pau Casals), en el que hace algunas modificaciones, y *L'emigrant* de Amadeu Vives.

Manuel de FALLA

Uno de los compositores españoles más destacados del siglo XX. Nació en Cádiz el 23 de noviembre de 1876. De niño estudió música con su madre y otros profesores de su ciudad natal; ya de joven estudió composición con el prestigioso musicólogo y profesor Felipe Pedrell. Desde 1905 a 1907 enseñó piano en Madrid, y entre 1907 y 1914 estudió y trabajó en París. En el periodo transcurrido durante los años 1914 y 1938 vivió y compuso sobre todo en España. Falla fue el único compositor participante en el homenaje dedicado a Góngora en 1927 que sirvió para definir a la generación de poetas. Su amistad con Lorca o Alberti, o su correspondencia con Gerardo Diego, son sólo unos ejemplos de la intensa vida intelectual desplegada por el compositor, el único español después de tres siglos, con Albéniz y Granados, que consiguió renombre internacional. El 28 de septiembre de 1939, después de la Guerra Civil Española y en puertas de la Segunda Guerra Mundial, Manuel de Falla se exilió en Argentina, a pesar de los intentos de los gobiernos del general Francisco Franco, que le ofrecían una pensión si regresaba a España. Fue allí donde, el 14 de noviembre de 1946, murió.

Bajo la influencia de Pedrell, defensor de que las bases de la música de un país debían provenir de su propio folclore, Falla desarrolló un estilo claramente nacionalista que caracterizó prácticamente todas sus composiciones. No obstante, no solía utilizar las canciones folclóricas españolas de una manera directa en sus temas, sino que incorporó únicamente su espíritu. El elemento impresionista de su obra procede de compositores franceses como Claude Debussy y Maurice Ravel, a quienes conoció en París. Falla fue el adalid del movimiento contra la influencia de la música alemana e italiana en la ópera española, y contra la esterilidad de la música para orquesta y de cámara de su tiempo en España.

La **Suite popular española** se basa en las *Siete canciones populares españolas*, que Falla terminó poco antes de volver a España desde París, en 1914. El violinista Paul Kochanski trabajó con Falla en la transcripción de seis de las canciones, para violín y piano. La suite comienza con “*El paño moruno*”, a la que Kochanski añadió notas en pizzicato. Las siguientes, “*Nana*” y “*Canción*”, se basan en melodías populares. La “*Jota*” muestra el trabajo de Falla sobre la música folclórica de Aragón; para esta pieza Kochanski usa acordes en pizzicato, como imitación de las castañuelas. La más conocida, la “*Asturiana*”, es una evocadora melodía del norte de España, tocada con sordina. El “*Polo*” final, es otra melodía original de Falla, con tintes gitanos y flamencos.

Homenaje a Manuel de FALLA (Bela KOVACS)

Bela Kovacs es profesor de clarinete en la Academia Franz Liszt de Budapest, y en la Universidad de Artes Dramáticas y Música de Graz, Austria. Es conocido no sólo como clarinetista y profesor, sino como autor de una serie de “*homenajes*”, dedicados y realizados en el estilo de diferentes compositores, como es el caso del que ofrecemos hoy, en el que se puede apreciar claramente el estilo de *folclore imaginario* de Manuel de Falla.

Enrique GRANADOS.

Pianista y compositor español conocido especialmente por sus obras para piano. Nació en Lleida, Catalunya, estudió en Barcelona con Felipe Pedrell, siendo ambos figuras clave del panorama musical español y, más tarde, en Francia con Charles Wilfrid de Bériot.

En 1889 regresó a Barcelona y trabajó como concertista de piano y profesor, con gran éxito, pues su reputación como intérprete fue muy grande. En los recitales que realizaba acostumbraba incluir sus obras, con lo que era cada vez más reconocido como compositor. Llegó a obtener la Cruz de Carlos III, otorgada por la reina María Cristina, así como la Legión de Honor, en Francia.

Murió el 24 de marzo de 1916 a bordo del SS Sussex, hundido durante la I Guerra Mundial en el canal de la Mancha por un submarino alemán. Granados regresaba a España después del exitoso estreno de *Goyescas* en Estados Unidos, y de haber tocado para el presidente Wilson en la Casa Blanca.

Fantasía sobre “Goyescas”

Su obra maestra como compositor es la suite para piano *Goyescas* (dos volúmenes, 1912 y 1914), inspiradas en obras del pintor español Francisco de Goya, fruto de la conjunción del piano romántico, intimista y de gran virtuosismo, y la recreación de la tonadilla, convertida en un lied romántico español. Varios temas de la suite los utilizó más tarde en una ópera también titulada *Goyescas* (1916), que contiene su famoso *Intermezzo* para orquesta. *Goyescas* iba a estrenarse en París pero la guerra lo impidió. Se representó por primera vez en el Metropolitan Opera House de Nueva York.

El propio compositor decía *“Hace unos diecisiete años esboqué sin éxito un proyecto. [...] había defectos evidentes, pero estaba convencido de ciertos momentos que conservé cuidadosamente. En 1909 volví sobre ellos de nuevo, dándoles la forma de una suite para piano. La idea que yo tuve presente como generadora de esta música, era España, en el sentido abstracto e ideación de determinados elementos del carácter y la vida de mi país. Coincidiendo con ello, tenía muy en cuenta los tipos y las escenas tratados por Goya.”*

Existen numerosas adaptaciones y transcripciones de la obra para todo tipo de formaciones instrumentales, y son, a la par que una muestra de la genialidad de su autor, una buena forma de acercarnos a la España de Goya y Granados.

Isaac ALBÉNIZ

Uno de los compositores españoles más importantes del siglo XIX, especialmente por sus obras para piano, de inspiración nacionalista y lenguaje moderno. Nació en Camprodón, Gerona, y fue un niño prodigio al piano. Su padre Ángel Albéniz preparó el primer concierto público de su hijo cuando sólo tenía 4 años y lo presentó en el Teatro Romea (Barcelona). A los 13 años huyó de su casa y trabajó como pianista en varios países latinoamericanos, a donde llegó en un barco como polizón. En el otoño de 1873 regresó a Madrid. Más tarde estudió en el Conservatorio de Bruselas (1875-1878) con el compositor y pianista húngaro Franz Liszt (1878) y con el compositor nacionalista español Felipe Pedrell (1883). En 1893 se estableció en París, donde recibió clases de Vincent d'Indy y entró en contacto con un grupo de compositores de la vanguardia europea entre los que se encontraban Claude Debussy y Gabriel Fauré, que influyeron de forma decisiva en su moderna técnica compositiva.

Suite Española

La *Suite Española*, con sus seis movimientos, pertenece a una etapa madura de Albéniz, en la que emana el nacionalismo musical español de todas sus composiciones. Principalmente de Andalucía, aunque con elementos de otras regiones, representadas, en la obra que nos ocupa, por el *“Capricho Catalán”* y la *“Danza Vasca”*.

Cada movimiento reproduce el espíritu de la tierra que representa, mediante armonías, ritmos y melodías auténticamente españolas.

Enrique FERNÁNDEZ ARBÓS

Nació en Madrid, en 1863. Estudió desde niño en el Conservatorio de la capital en la cátedra de Jesús de Monasterio. Al igual que éste, Arbós se trasladaría después a perfeccionar su técnica en el Conservatorio de Bruselas, como alumno de Henry Vieuxtemps, donde concluyó obteniendo el Premio de Excelencia. Su tercer gran maestro fue Joseph Joachim, en Berlín. En 1886, con sólo 22 años, Arbós actuó como solista con la Filarmónica de Berlín, orquesta en la que, sólo unas semanas después, pasaría a ocupar la plaza de concertino.

Viajó por toda Europa hasta que, en 1902, lo hizo por vez primera a América, solicitado como concertino de la recién creada Orquesta Sinfónica de Boston, la orquesta americana más grande en aquel momento. Y fue en un viaje estival a España en 1904, como descanso de sus actividades internacionales, cuando la Orquesta Sinfónica de Madrid, que apenas contaba un año de vida, le ofreció hacerse cargo de su dirección titular. Arbós aceptó el reto y desde entonces prácticamente no volvería a tocar el violín en público.

Comenzó entonces su carrera internacional como director de orquesta. Su labor con la Sinfónica de Madrid fue muy importante: treinta y cinco años de titularidad, innumerables giras de conciertos e incontables presentaciones de obras nuevas en España. Entretanto, constantes viajes por toda Europa y América, donde Arbós fue embajador de la música española. Tras una vida en pro de la cultura musical, recibió en su setenta cumpleaños el homenaje más sonado que se haya tributado en España a músico alguno.

Ciego y enfermo se retiró a escribir su libro de memorias, de las que sólo pudo concluir la primera mitad. Pasó la Guerra Civil en su casa de Fuenterrabía (Guipúzcoa), en la que falleció en 1939, apenas unas semanas después de finalizada la guerra.

Vivió una fuerte atracción por la creación entre 1882 y 1900, aproximadamente. Pero desde el momento en que la Sinfónica de Madrid le propuso la dirección orquestal, no volvió a componer una sola obra, con la única excepción de una Pieza de concurso (1920), para violonchelo y piano.

Destacan dentro, en su producción orquestal, las *Tres piezas de concierto para violín y orquesta, op. 6* (hacia 1900), de gran dificultad.

Guajiras, y Tango (de las tres piezas de concierto para violín y orquesta)

Cada una de las piezas está dedicada a violinistas célebres de influencia decisiva en la biografía de Arbós. *Guajiras* al belga Eugène Ysaÿe, eminente violinista, director de orquesta, y gran amigo de Arbós. *Tango* está dedicada a Pablo Sarasate, entrañable e inseparable amigo de Arbós durante tantos años. Son obras de una gran dificultad técnica.

Joaquín TURINA

Pianista, compositor y director de orquesta español que combinó el lenguaje armónico y rítmico andaluz con una orquestación impresionista. Nació en Sevilla, estudió armonía y contrapunto en su ciudad natal, Madrid y, posteriormente, en París con el compositor alemán Moritz Moszkowski y con el francés Vincent d'Indy. Allí se vinculó también con Claude Debussy y Maurice Ravel. Posteriormente adoptó un estilo nacionalista español y entre su obra orquestal se encuentra la famosa *Sinfonía sevillana* (1920), así como el poema sinfónico *la Procesión del Rocío* (1912), las *Danzas fantásticas* (1919), *El canto a Sevilla* (1927) y la *Oración del torero* (1925). Sus canciones y su obra de cámara muestran una combinación de imaginación, gracia y humor. Fue director del Teatro Eslava, maestro concertador del Teatro Real y catedrático de composición del conservatorio de Madrid. En 1917 publica su Enciclopedia abreviada de la música, con prólogo de Manuel de Falla. Turina murió en Madrid en 1949.

Danzas Fantásticas

Escritas originalmente para piano, son más conocidas por su versión orquestal, estrenada en Madrid en 1920. Están inspiradas en tres pasajes de la novela homónima de su amigo José Más, "*Orgía*". En las notas del programa del día del estreno, se comentaba que "*El autor ha querido traducir por medio del ritmo la sensación del movimiento humano en todo lo que él tiene de espiritual y expresivo, buscando, en cuanto al colorido, el mayor contraste posible.*"

Cada una de las danzas usa un estilo diferente de música tradicional española. La primera es una *jota* aragonesa, la segunda un *zortziko* vasco, y la tercera, "*orgía*", una *farruca* andaluza, con imágenes y adornos tomados del flamenco. Nos muestra que Turina nunca perdió su conexión más esencial con la ciudad que le vio nacer: Sevilla.